

Trato desigual

HelpAge

International

Lo que dicen las personas mayores sobre sus derechos durante la pandemia de COVID-19

Perfil de país: Argentina



La salud y las vidas de las personas mayores han corrido particular riesgo por el COVID-19. También se les han negado sus derechos. En octubre de 2020 se realizó una consulta para entender mejor la experiencia de las personas mayores con respecto a sus derechos durante la pandemia.

Este resumen explora los temas que han surgido de las respuestas. Presenta las voces individuales de las personas mayores entrevistadas, voces que, a pesar del impacto desproporcionado del COVID-19 en las personas mayores, casi no se han escuchado en las discusiones sobre la pandemia. Este resumen no representa los puntos de vista ni experiencias de todas las personas mayores.

Argentina es uno de diez países en los que se realizó la consulta. El informe completo de los diez países está disponible en:

www.helpage.org/Unequal_Treatment_report

Detalles de los participantes de Argentina



8 mujeres
2 hombres



1 de un área rural
9 de áreas urbanas



5 de 50–59 años
3 de 60–69 años
2 de 70–79 años



Número total de participantes

1. Respuestas que discriminan con base en la edad

Las respuestas del gobierno ante la pandemia no han tratado a todas las personas mayores de manera justa ni equitativa. Además de la introducción de confinamientos generales de la población en todo el país, la ciudad de Buenos Aires introdujo, y luego canceló, permisos especiales para que las personas mayores de 70 años pudieran salir de sus casas en la ciudad.¹

La mayoría de las personas mayores entrevistadas habló sobre el impacto negativo de estar aisladas bajo confinamiento, extrañando el contacto con su familia y amigos, sin poder participar en actividades sociales y sin tener contacto presencial con sus colegas.

“Ha sido una cuarentena supremamente larga. Todos estamos muy cansados. Nosotros, los mayores, hemos sufrido mucho. Lo que no se ha tenido en cuenta es el daño psicológico que esta pandemia ha causado, y los problemas que vamos a tener en el futuro.”

Mujer de 64 años, vive con su esposo en un área rural

Algunos participantes dijeron tener sentimientos encontrados con respecto a que se les pidiera quedarse en casa. Sabían que se suponía que esto los protegería, pero también que se les estaban negando sus derechos.

“Creo que uno de los derechos más importantes que tiene cualquier persona es el de poder moverse libremente y caminar por las calles sin ningún inconveniente. Creo que incluso es uno de los derechos básicos que están en la constitución. Desde este punto de vista, creemos que nos han encerrado, como en una cárcel. Entendemos que una gran parte de esto tiene que ver con cuidarnos, y uno intenta cumplir. Sin embargo, sentimos que de alguna manera nos están violando un poco nuestros derechos.”

Hombre de 58 años, administrador, vive con su esposa e hijos en un área urbana

Otros hablaron sobre la incapacidad del gobierno de garantizar su igual disfrute de los derechos durante la pandemia, y sobre cómo su experiencia dependía de sus contactos personales.

“Tenemos que pedir comida al supermercado por el computador, algo que no hacíamos [antes]. A nadie le importó saber si podíamos o no hacerlo. Tuvimos suerte de que nuestra familia nos ayudó. Si no tuviéramos familia, estaríamos cruzados de brazos. Fue lo mismo con el pago de los servicios. ¿Qué hubiera pasado si no pudiéramos contar con nuestra familia?”

Hombre de 58 años, administrador, vive con su esposa e hijos en un área urbana

Sin embargo, algunos participantes encontraron aspectos positivos de poder pasar más tiempo en casa. Para uno, fue una oportunidad para reflexionar sobre qué significan la vida, la familia, el trabajo y la sociedad. Otra participante sintió que trabajar desde casa era un nuevo derecho que antes no tenía.

“Me parece que he ganado algunos derechos. Por ejemplo, estoy haciendo teletrabajo, lo que antes no hacía porque me tocaba ir hasta mi lugar de trabajo.”

Mujer de 58 años, trabaja para un periódico, vive en un área urbana

2. Los servicios no llegan a todas las personas

La pandemia ha expuesto la insuficiencia de muchos servicios, así como la inequidad del acceso a los servicios entre las personas mayores y la discriminación a la que se pueden ver sometidas.

Algunos participantes dijeron que habían experimentado retrasos e interrupciones en el acceso a los servicios de salud.

“Tanto a mi esposa como a mí nos dieron citas con más de un mes de espera. Cuando llamamos a las clínicas, nos dimos cuenta de que habían retrasado aún más las citas, y de que algunos médicos habían dejado de atender o se habían ido a vivir a otro lugar.”

Hombre de 58 años, administrador, vive con su esposa e hijos en un área urbana

Algunos dijeron que no habían intentado acceder a la atención médica porque tenían miedo de contagiarse del virus.

“Tengo problemas cardíacos. Mi último chequeo fue en enero. El especialista que me puso el marcapasos me vio en diciembre. No me hice ningún examen hasta junio porque tenía miedo de ir a la clínica.”

Mujer de 72 años, podiatra retirada, vive en un área urbana con su esposo

A algunos se les había dificultado acceder a servicios, como renovar la licencia de conducción o servicios bancarios, que solo estaban disponibles de manera virtual durante el confinamiento.

“Para acceder al banco desde casa, hay que descargar una aplicación, cosa que hice. Seguí todos los pasos, pero no reconocía mi contraseña y nunca pude ingresar. Me quejé en línea, fui personalmente, llamé por teléfono, envié correos electrónicos. No he tenido éxito.”

Mujer de 58 años, trabaja para un periódico, vive en un área urbana

Varios participantes encontraron que las interrupciones de la conexión de internet o de los servicios públicos eran una barrera para acceder a los servicios.

“Hemos tenido dificultades en casa con la conexión a internet. Nos lo han cortado muchas veces y hemos quedado prácticamente incomunicados. Hemos tenido algunos problemas con el servicio de electricidad [que nos han] cortado. Es todavía más drástico sin uno tiene que estar encerrado en la casa y ni siquiera puede prender la luz.”

Hombre de 58 años, administrador, vive con su esposa e hijos en un área urbana

El creciente costo de las facturas era otro problema.

“La factura del gas estaba muy alta, pero también es porque hemos estado encerrados por tanto tiempo que hemos usado más gas.”

Mujer de 64 años, vive con su esposo en un área rural

Sin embargo, otros dijeron que tenían parientes que podían ayudarles, o que pudieron adaptarse, de modo que no experimentaron las mismas barreras para acceder a los servicios.

“A pesar del hecho de que vengo de una generación que no está acostumbrada a las ciencias de la computación, no nos fue difícil adaptarnos.”

Hombre de 73 años, médico retirado, vive con su esposa e hijo en un área urbana

3. Vacíos en la comprensión de los derechos

Las personas mayores entienden sus derechos de maneras diferentes. Tienen diferentes niveles de conocimiento sobre sus derechos, y algunas tienen vacíos importantes.

Algunas de las personas mayores entrevistadas dijeron que ellas mismas u otras personas mayores conocían sus derechos, incluyendo sus derechos a la salud, a la seguridad social, al trabajo, a la vivienda y a la información.

“Creo que las personas mayores conocen sus derechos. Hoy en día, tener todo en línea ha servido para universalizar el conocimiento de nuestros derechos.”

Mujer de 56 años, periodista, vive con su esposo e hijos en un área urbana

Otros sentían que las personas mayores no conocían sus derechos.

“Creo que no estamos preparados para defendernos. Muchas personas no saben qué medidas tomar.”

Mujer de 60-70 años, vive con su esposo en un área urbana

Algunos sentían que el gobierno conocía sus derechos. Una persona sentía que el gobierno conocía sus derechos, pero no hacía lo suficiente.

“Mi esposa y yo sentimos que no se ha hecho un esfuerzo, con la misma intensidad, para encontrar una opción para las personas que, como nosotros, han estado encerradas durante un largo tiempo y quieren tener la oportunidad de salir o ver a sus nietos. Hemos visto mucha atención a lo opuesto:

quédense adentro, no salgan. Entonces uno siente que le va peor que a una persona joven que puede hacer cualquiera de esas actividades o, si se contagiara del virus, no estaría tan expuesta como nosotros.”

Hombre de 58 años, administrador, vive con su esposa e hijos en un área urbana

Otros sentían que el gobierno no conocía sus derechos. Si los conociera prestaría mejores servicios y los monitorearía de manera más efectiva. Las personas mayores no tendrían que presentar tantas quejas sobre una prestación insuficiente de servicios. Un participante sentía que el gobierno actuaba como lo hacía por miedo e ignorancia.

“Creo que, al comienzo, actuaron por miedo e ignorancia, y después quedó esa inercia.”

Mujer de 59 años, trabajadora de cuidado, vive sola en un área urbana

Otro había perdido la confianza en el gobierno.

“Con lo que no estoy muy satisfecho es con el papel que ha desempeñado el gobierno. Nos han engañado, o no han sabido cómo expresarse ante la gente. Yo estaba en casa, no tenía contacto con nadie. Nos dicen ‘hay muchas personas [contagiadas]’. Son mentiras. No nos dan información muy específica. Quizás si estuviéramos bien informados, eso los mortificaría.”

Mujer de 72 años, podiatra retirada, vive con su esposo en un área urbana

4. Cambios que las personas mayores quisieran ver

Las personas mayores identificaron varios cambios que quisieran ver en la respuesta a la pandemia y que protegerían mejor sus derechos y mejorarían sus vidas.

Un participante sentía que era importante que las personas mayores tomaran sus propias decisiones y fueran consultadas en cualquier pandemia en el futuro.

“La población mayor a menudo es tratada de manera paternalista. Esta es una de las peores cosas que se le puede hacer a esta población. Nadie sabe mejor que uno mismo cuáles son las necesidades y dificultades que uno enfrenta todos los días. Entonces, si uno puede ser una voz, y nadie más habla por uno, por lo menos se pueden establecer políticas consensuadas. No digo que solo las personas mayores deberían tener opiniones o establecer esas políticas, porque habrá especialistas para cada área, pero sí creo que hay que tener en cuenta las voces de las personas mayores.”

Mujer de 56 años, periodista, vive con su esposo e hijos en un área urbana

Otro sentía que no se deberían imponer restricciones tan severas a su derecho a la libertad de movimiento.

“Siete meses de confinamiento es algo inadmisibles, siete meses en que las familias no pueden reunirse. Ahora estamos empezando a ver las consecuencias. [El país] está lleno de personas con problemas psicológicos, depresión, problemas económicos y enfermedades. Las cosas se están empezando a manifestar porque la gente ha estado encerrada, sintiendo que todos los días son iguales y sintiéndose sola y con poca ayuda externa.”

Hombre de 58 años, administrador, vive con su esposa e hijos en un área urbana

El derecho a una vida familiar y a entablar conexiones sociales en hogares de cuidado también era importante.

“Me preocupan mucho las personas que están en hogares de cuidado. Sé de personas que han estado aisladas de sus familias. Una cámara no es lo mismo que estar presente. Son dos situaciones totalmente diferentes.”

Hombre de 73 años, médico retirado, vive con su esposa e hijo en un área urbana

Varios participantes dijeron que garantizar los derechos en la ley era necesario para proteger esos derechos y permitir a las personas reclamarlos.

“Creo que [una ley que garantice nuestros derechos] sería muy significativa. Nos traería paz mental. Nos permitiría reclamar [nuestros derechos] y nuestras quejas ya no llegarían a oídos sordos.”

Hombre de 73 años, médico retirado, vive con su esposa e hijo en un área urbana

Sin embargo, algunos dijeron que las garantías legales por sí solas no son suficientes. También se necesita voluntad política.

“En la medida en que el estado tenga la voluntad política de respetar los derechos de las personas, sus derechos serán respetados. De lo contrario, tendremos que pedir a las autoridades que respeten nuestros derechos.”

Mujer de 63 años, abogada retirada, vive sola en un área urbana

Notas al final

1. www.perfil.com/noticias/sociedad/coronavirus-para-circular-caba-mayores-70-anos-necesitan-permiso.phtml (noviembre 13, 2020) y www.aljazeera.com/news/2020/04/20/buenos-aires-backs-off-plan-requiring-elderly-to-carry-permits/ (noviembre 13, 2020)

Lo que lograría una convención

Una convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas mayores conseguiría:

1. **Ser una base sólida para una sociedad más justa.** Ayudaría a garantizar que todas las personas mayores en todas partes sean tratadas de manera más justa y equitativa.
2. **Resultar en mejores servicios para todos.** Ayudaría a asegurar que los gobiernos, el sector privado y otros diseñen y presten servicios que respeten los derechos de las personas mayores.
3. **Ser una guía clara.** Sería el lugar al cual acudir para obtener orientación sobre cuáles son los derechos de las personas mayores y cómo respetarlos.
4. **Ser un motor de cambio.** Pondría en marcha una cadena de eventos que mejorarían la vida de las personas mayores.

Cómo se realizó la consulta

La consulta se realizó en octubre de 2020 con ocho mujeres y dos hombres mayores de 50 años. Debido a las restricciones de salud pública del COVID-19, se realizaron entrevistas individuales por teléfono o por WhatsApp, usando un muestreo no probabilístico basado en la conveniencia y en quién era accesible para quienes realizaron la consulta.

Las preguntas de la consulta eran amplias para permitir a los entrevistados a hablar sobre lo que era importante para ellos. Las preguntas se enfocaban en los cambios en sus vidas generados por la pandemia, sus experiencias con la prestación de servicios, el conocimiento de sus derechos, los derechos garantizados en la ley y lo que les gustaría que el gobierno hiciera de manera diferente.

Los hallazgos buscan capturar los puntos de vista de las 10 personas mayores entrevistadas y no pretenden ser representativos de la población general de personas mayores.

Agradecimientos

HelpAge International agradece a todas las personas mayores entrevistadas para esta consulta. También agradecemos a Asociación Diagonal Red Mayor La Plata, que realizó la consulta.

www.helpage.org

Organización benéfica registrada no. 288180



@HelpAge



HelpAge International

Diseñado por TRUE www.truedesign.co.uk

Copyright © HelpAge International 2021

Este trabajo está sujeto a una licencia internacional 4.0 de reconocimiento no comercial de Creative Commons, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>